

**Sobre la etnobiología y sus marcos de trabajo en México.
Comentarios al libro editado por Nemer Narchi Narchi y Felipe Ruan Soto**

**On Ethnobiology and its Frameworks in Mexico.
Review of the Book Edited by Nemer Narchi Narchi and Felipe Ruan Soto**

Fausto Bolom Ton
 <https://orcid.org/0000-0002-0348-6806>
Universidad Nacional Autónoma de México,
Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, México
fbolom@unam.mx

Reseña

Narchi Narchi, Nemer Eduardo, y Ruan Soto, Felipe (eds.). (2023). *Etnobiología a la mexicana. Métodos, consejos y lineamientos selectos del campo*. Morelia: El Colegio de Michoacán. ISBN: 978-607-544-206-8.

Resumen

Se presenta una revisión del libro *Etnobiología a la mexicana. Métodos, consejos y lineamientos selectos del campo*, editado por Nemer Narchi Narchi y Felipe Ruan Soto, obra cuyo objetivo principal es ofrecer marcos generales para la realización de trabajo etnobiológico tanto en campo como en gabinete. En el libro, resultado de la reunión de 13 capítulos escritos por 28 autoras y autores que han ejercido su profesión en México, se aborda y analiza una amplia variedad de subdisciplinas de la etnobiología.

Palabras clave: patrimonio biocultural, diversidad biológica y cultural, etnobiología.

Abstract

This document presents a review of *Etnobiología a la mexicana. Métodos, consejos y lineamientos selectos del campo*, edited by Nemer Narchi Narchi and Felipe Ruan Soto, a book whose main objective is to present general frameworks for ethnobiological work both in the field and in office settings. The book, the result of the compilation of 13 chapters written by 28 authors who have practiced their profession in Mexico, addresses and explores a wide range of ethnobiological subdisciplines.

Key words: biocultural heritage, biological and cultural diversity, ethnobiology.

Recibido: 12/03/2025

Aceptado: 28/04/2025

Publicado: 20/05/2025



Introducción y primera impresión

La obra que me permito reseñar es de gran envergadura puesto que en ella no solo se expone el estado de la cuestión de varias de las subdisciplinas de la etnobiología, sino que también presenta los marcos y los sistemas actuales del trabajo etnobiológico propiamente dicho con el objetivo de orientar el quehacer de los etnobiólogos y las etnobiólogas en formación.¹ Aunque existen otros trabajos con objetivos similares, ninguno resulta tan actual ni muestra la misma ambición de integración que este libro. Ello ha sido posible gracias a los buenos oficios de sus editores, Nemer Eduardo Narchi Narchi y Felipe Ruan Soto, quienes, en su madurez académica y profesional, vislumbraron la amplitud de la disciplina y contaron con la capacidad de convocatoria necesaria para reunir a la diversa gama de profesionales expertos que participan en la obra.

Dado el alto interés que despierta la materia —evidenciado por el creciente número de eventos académicos y de publicaciones disponibles—, resulta necesario que las personas especializadas en etnobiología ejerzan una vigilancia adecuada sobre su práctica. Sin embargo, la etnobiología es tan vasta en su contenido y apreciación que, a pesar de los considerables esfuerzos por definir las subdisciplinas que la conforman (por ejemplo, Hernández, 1971; Argueta et al., 2012; Martínez Alfaro, 2012; Ruan Soto et al., 2020), aún se requieren documentos con una pretensión unificadora que, además, orienten la labor específica del estudiantado. En este sentido, nuestro libro presenta esta misión específica, como así lo expresan sus coordinadores: “El quehacer etnobiológico requiere de bases ontoepistémicas sólidas, del manejo adecuado de metodologías cualitativas y cuantitativas, así como de conocimientos detallados en el procesamiento de datos tanto culturales como biológicos” (Narchi Narchi y Ruan Soto, 2023: 12).

Efectivamente, esta obra se presenta como una guía para quienes navegan en el turbulento mar de temas y autores, así como para quienes buscan adentrarse en los dominios de la etnobiología, al ofrecer los marcos básicos y fundamentales de la teoría y la praxis. Todo ello sin perder de vista que, para lograrlo, los autores y autoras de cada uno de los capítulos, como especialistas con una larga trayectoria, no solo exponen su tema, sino que lo condensan y lo delimitan con autoridad, tanto en el plano conceptual como en el tiempo y el espacio.

¹ Algunos comentarios al libro fueron presentados por el autor en el Segundo Coloquio Internacional de Estudios sobre Bioculturalidad: voces, procesos, territorios y horizontes de diversidad (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, mayo de 2024) y en el Treceavo Congreso Mexicano de Etnobiología (Cuernavaca, Morelos, junio de 2024).

Sobre la estructura y el contenido del libro

El libro que nos convoca fue publicado en 2023 por El Colegio de Michoacán. Se trata de una obra voluminosa, con 488 páginas, y en sus 13 capítulos, reseñados en una extensa introducción, participan 28 especialistas. Esta introducción es de tal importancia para el encuadre de la etnobiología en México que, en mi opinión, debió ampliarse y constituirse como un capítulo independiente dentro de la obra. En este apartado se describe cómo México destaca por su alta diversidad biológica y cultural, lo que conduce al concepto de bioculturalidad como base o idea fundamental sobre la cual se sostienen el quehacer y la motivación de la etnobiología. A partir de ello, se realiza un recuento de sus inicios y de su evolución en el país, así como de sus autores clásicos, tanto nacionales como extranjeros, para mostrar la situación actual de la disciplina, que enfrenta la urgente y titánica tarea de documentar y explicar la variedad de eventos en los que las comunidades mexicanas se relacionan con sus saberes y sus entornos naturales.

Los 13 capítulos que componen la obra pueden agruparse en dos grandes secciones. En una primera y breve sección, compuesta por tres capítulos, se presentan los marcos normativos y éticos del quehacer etnobiológico. Así, partiendo del hecho de que se trabaja con conocimientos y percepciones de comunidades humanas y su relación con el medio, el primer capítulo, titulado «Ética etnobiológica en el México contemporáneo», de Claudia Isabel Camacho Benavides, nos interroga sobre la necesidad de una postura ética y de un código de conducta para la etnobiología.

Por su parte, el segundo capítulo, titulado «Lo que llevo, lo que utilizo y lo que traigo en mi mochila de trabajo de campo. Conociendo la comunidad desde la etnografía», de Octavio Augusto Montes Vega, describe en un lenguaje llano la importancia del trabajo etnográfico en la etnobiología para la observación y descripción de las relaciones humano-naturaleza.

En el tercer capítulo, titulado “Seguridad en el campo”, de Nubia Cortés Márquez y Nemer Eduardo Narchi Narchi, se ofrecen de manera amena y divertida consejos prácticos para mantener la seguridad antes, durante y después del trabajo, tanto en el campo como en las aulas y en las instituciones, lo cual resulta de gran utilidad considerando el contexto actual de nuestro país.

El segundo apartado, mucho más extenso y diverso, está compuesto por 10 capítulos, y en él se ofrece un panorama actual de varios ámbitos de la etnobiología, incluyendo las técnicas de recolección de especímenes biológicos, los métodos de recopilación y el análisis de datos tanto biológicos como bioculturales. A través

de su lectura se puede observar que, pese a las diferencias específicas en tema y enfoque, existe una convergencia en elementos como los siguientes: en el propósito común de señalar cómo llevar a cabo la investigación; en la necesidad de una pregunta inicial, clara, concreta y original; en la pertinencia de realizar una aproximación teórico-conceptual-metodológica que permita un abordaje cualitativo o cuantitativo —o colaborativo—, comparativo, deductivo o inductivo, diacrónico o sincrónico, con una hipótesis de aproximación; así como en el uso de colaboradores clave, observación participante, entrevistas semiestructuradas, etcétera.

En ese tenor, en el capítulo dedicado al estudio de los hongos y titulado «Etnomicología a la mexicana, desde México para el mundo», su autor, Felipe Ruan Soto, hace énfasis en la necesidad de recibir capacitación teórica y práctica para el trabajo con este particular tipo de organismos, pero también da fe y evidencia de la relación temprana de los hongos con los humanos, presentando la propuesta de una «etnomicología a la mexicana».

En el capítulo titulado «Etnobiología médica», la autora, Eréndira Juanita Cano Contreras, parte de la necesidad de distinguir entre etnomedicina y etnobiología médica, a la vez que define y profundiza en que esta última se refiere al estudio de los elementos terapéuticos de origen zoológico, botánico, micológico, etc., usados por un grupo humano o implementados en el tratamiento y la atención de padecimientos o procesos de enfermedad.

Por su parte, el capítulo «Etnobotánica de especies silvestres en México. Reflexiones y aproximaciones teóricas y metodológicas», de Leonardo Beltrán Rodríguez, Andrea Martínez Ballesté, Gonzalo Martínez Herrera, Laura Cortés Zárraga, Ignacio Torres García, Selene Rangel Landa y Javier Caballero Nieto, ofrece un recuento diacrónico de los estudios sobre plantas silvestres. Tras precisar la conceptualización sobre estas, los autores y autoras presentan los métodos de trabajo de campo y gabinete que se pueden utilizar y consignan la complementariedad del trabajo cualitativo y cuantitativo.

A continuación, en el capítulo «El Phylum incomprendido. El conocimiento de los artrópodos», de Miguel Ángel Pinkus Rendón, el autor presenta la importancia de los artrópodos desde los inicios de la humanidad y hace un recuento del progreso de la etnoentomología como disciplina en México, enfatizando la carencia de conocimientos y la renuencia por estudiar este grupo de organismos, que son importantísimos por su número, variedad, función ecológica y relevancia para los seres humanos.

El capítulo titulado «Etnozoología de mamíferos-Etnomastozoología», de Dídac Santos Fita y Jorge Arturo Argueta Villamar, hace énfasis en el valor tangible e intangible de los animales, puntualizando su arraigo en esquemas simbólicos, creencias religiosas y prácticas rituales. Los autores sitúan la etnomastozoología dentro de los campos de la etnozología, en estrecha relación con aspectos históricos y arqueológicos, transitando de una etapa descriptiva centrada en los usos, hacia una perspectiva más ecológica enfocada en su interacción con otros elementos del entorno.

A continuación, Sergio Bárcenas Arriaga y Eréndira Juanita Cano Contreras, en el capítulo «Etnoherpetología. Estudios etnobiológicos sobre anfibios y reptiles», describen los métodos y perfiles generales del trabajo con anfibios y reptiles en su relación con las comunidades humanas, así como los enfoques principales de esta labor en México, abogando por la comprensión y conservación de estos grupos dada su importancia ecológica.

El capítulo «Sueños de vuelo en cuatrocientas voces. Métodos y experiencias en etno-ornitología en México y más allá», de María Enriqueta Velarde González, Thor Edmundo Morales y Cathy Moser Marlett, se trata de un texto encantador que se propone describir el desarrollo del estudio del conocimiento tradicional sobre las aves, concebido como una disciplina que entrelaza la naturaleza con la cultura. A lo largo del capítulo se comparten experiencias de campo muy valiosas, acompañadas de ejemplos contundentes que ilustran la relación entre las comunidades humanas y las aves, presentando relatos que reflejan el pensamiento, la moral y la filosofía de distintos grupos humanos.

Cabe destacar el capítulo «La documentación lingüística. Un campo fértil para la metodología etnobiológica», de Juan Jesús Vázquez Álvarez, Telma Angelina Can Pixabaj y Fernando Guerrero Martínez, donde los autores sostienen que, dado que el conocimiento sobre la naturaleza se codifica y se evidencia en la lengua, y considerando la pérdida acelerada de las lenguas, es una necesidad urgente utilizar la documentación lingüística para resguardar los conocimientos etnobiológicos. Con ese propósito, describen los materiales y métodos necesarios para llevar a cabo esta labor.

En el penúltimo capítulo, «Fibras vegetales. Estructura, composición, localización y técnicas microscópicas de análisis», de Ángela Ku González, Fátima Coronado Solorio, Esteban Sánchez Rodríguez, Alfredo Adolfo Ortega Ordaz y Emanuel Bojórquez Quintal, los autores explican qué se entiende por la palabra «fibra» y cuáles son sus características generales y particulares, su clasificación y los pro-

cedimientos para su identificación. En este sentido, se presenta por primera vez un protocolo de trabajo para la caracterización, localización e identificación de tejidos foliares.

Por último, el capítulo titulado «Etnobiología del pasado. Apuntes sobre el estudio de los vínculos humano-biota a partir de fuentes antiguas», de Fernando Guerrero Martínez, además de presentar una aproximación metodológica y documental para realizar una etnobiología que enmarque el contexto cultural e histórico de los pueblos, constituye una cordial invitación para acercarnos al México antiguo desde esta perspectiva.

Sobre la obra en general y algunos comentarios finales

Además de lo aquí expuesto, el libro cuenta con varias otras virtudes. Por ejemplo, es posible que quienes se interesen en una disciplina particular puedan leer el capítulo relacionado con ella sin necesidad de abordar toda la obra; no obstante, para apreciar la riqueza actual de la etnobiología mexicana se recomienda la lectura completa, incluyendo el valioso apartado introductorio. Por otro lado, la información adicional, como las notas al pie, los cuadros informativos, los ejemplos, los casos hipotéticos y las experiencias, complementan, enriquecen y refuerzan las reflexiones presentadas en cada capítulo.

En general, puede afirmarse que las autoras y autores que participan en este libro compilatorio representan una generación madura, con gran impulso e influencia en la etnobiología mexicana, por lo que el libro bien podría considerarse como una actualización de la disciplina en el país. Sin embargo, se echan de menos aspectos como el papel de la lectura del paisaje en el trabajo etnobiológico o la influencia ejercida por investigadoras e investigadores de pueblos originarios, entre otros aspectos. A pesar de ello, es seguro que estos y nuevos temas más se irán sumando en el futuro.

Vuelvo a un punto inicial respecto a la consolidación de la disciplina en México: actualmente se observa una transición de una finalidad puramente utilitaria en la documentación de las interacciones humanas con la naturaleza, hacia otra más crítica que involucra la comprensión de las lenguas y culturas, así como los distintos pensamientos y visiones del mundo. En este sentido, considero que la obra cumple con el cometido de mostrar la etnobiología como una disciplina madura, con pleno conocimiento de sus alcances y desafíos, pero, sobre todo, nos presenta una etnobiología mexicana por derecho propio.

Bibliografía citada

- Argueta, Arturo, Corona, Eduardo, Alcántara, Graciela, Santos, Dídac, Aldasoro, Elda Miriam, Serrano, Rafael, Teutli, Carlos y Astorga, Mario. (2012). Historia, situación actual y perspectivas de la etnozoología en México, *Etnobiología*, vol. 10, pp. 18-40. Disponible en: <https://www.revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/114/112>
- Hernández Xolocotzi, Efraím. (1971). *Exploración etnobotánica y su metodología*. México: Colegio de Posgraduados.
- Martínez Alfaro, Miguel Ángel. (2012). La etnobotánica: metodología, desarrollo y orientaciones en México. *Etnobiología*, vol. 10, pp. 98-101. Disponible en <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/334/328>
- Narchi Narchi, Nemer Eduardo, y Ruan Soto, Felipe (eds.). (2023). *Etnobiología a la mexicana. Métodos, consejos y lineamientos selectos del campo*. México: El Colegio de Michoacán.
- Ruan Soto, Felipe, Ramírez Terrazo, Amaranta, Montoya Esquivel, Adriana, y Garibay Orijel, Roberto. (2020). *Métodos en etnomicología*. México: Instituto de Biología-UNAM / Sociedad Mexicana de Micología.

Cómo citar esta reseña:

Bolom Ton, Fausto. (2025). Sobre la etnobiología y sus marcos de trabajo en México. Comentarios al libro editado por Nemer Narchi Narchi y Felipe Ruan Soto. *Revista Pueblos y fronteras digital*, 20, pp. 1-7, doi: <https://doi.org/1022201/cimsur.18704115e.2025.v20.783>